



El Comunismo le Pondrá Fin a los Crímenes del Nacionalismo

Una serie de artículos publicados en *Bandera Roja*, de abril a diciembre de 2016.

Parte I

Es parte de la naturaleza del capitalismo que los capitalistas sólo pueden ser un pequeño porcentaje de la población. Los capitalistas saben muy bien que el capitalismo no podría existir si la clase obrera que explota se uniera contra ellos. Cada grupo de capitalistas en competencia debe tratar de asegurarse de que los obreros no se unen contra ellos, y al mismo tiempo tratar de obtener el apoyo de algunos sectores de las masas. Por lo tanto los capitalistas deben impedir que la clase obrera comprenda la verdad de que la sociedad capitalista contrapone a los obreros contra los patrones, tratando de hacernos que veamos a la sociedad capitalista como dividida de otras maneras que no son clasistas.

El racismo, nacionalismo, sexismo y las castas son las principales herramientas organizativas y propagandísticas de los capitalistas para hacer esto. El racismo promueve la desigualdad y hostilidad dentro de la clase obrera, a menudo mediante el uso del concepto de “raza”, que se presenta falsamente como una realidad biológica, en lugar de una categoría social mortal. En su esencia, la hostilidad nacionalista a los inmigrantes y extranjeros, y para las personas con diferentes religiones o idiomas no es muy diferente del racismo y a menudo implica racismo descarado. El comunismo eliminará todos estos crímenes creados por el régimen capitalista. En el comunismo el concepto de raza será recordado sólo como una forma brutal y anti-científica de clasificar a las personas. Hombres y mujeres participarán plenamente y por igual en todos los aspectos de la vida. El comunismo eliminará las naciones y fronteras, y destruirá todas las formas ideológicas y prácticas nacionalista. La discriminación de las castas y la distinción de las castas serán desarraigadas en todas partes donde existen. Para ganar el comunismo, sin embargo, la clase obrera debe organizar ahora una lucha decidida en todo el planeta para romper todas las barreras capitalistas construidas para dividirnos. Como los Capitalistas Usan el Nacionalismo Los capitalistas utilizan el nacionalismo de dos maneras. Ellos tratan de organizar apoyo entre las masas para algún grupo de “líderes” capitalistas basado en que comparten una “identidad nacional” única e “intereses nacionales” comunes. De hecho los trabajadores y los capitalistas son enemigos. Nunca tienen intereses comunes. Los llamados “intereses nacionales”

son siempre sólo los intereses de los capitalistas, aunque los capitalistas utilizan todos sus recursos escolares y mediáticos para convencer a las masas de lo contrario.

Las divisiones nacionalistas no son antiguas, no son naturales ni inevitables. Las Naciones y el nacionalismo son productos del capitalismo. Reinos, imperios, territorios, tribus y comunidades han existido durante muchos siglos, pero las naciones llegaron a ser importantes formas de organización social sólo en el siglo 19.

Las identidades nacionales que afirman ser “épocas viejas” son en realidad recientes. La categoría “hindú” como una especie de religión, no es una zona geográfica, fue creada por el colonialismo británico por agrupar las muchas religiones en la India, pero excluyendo el Islam y cristianismo. Lo hicieron para “dividir y conquistar” a la India. En el siglo 20, los británicos y nacionalistas en la India profundizaron la división entre hindúes y musulmanes aún más, eventualmente dividiendo a Sudasia en países en guerra. Ahora los nacionalistas hindúes imponiendo el fascismo en la India en preparación para la guerra imperialista. Ya sea que controlen un gobierno o traten de tonar el poder dentro de un estado existente, los nacionalistas siempre tratan de dividir a los obreros en campos hostiles para que los patrones de cada campo puedan culpar a los otros grupos nacionales u otros países de las miserias del capitalismo. Lo hacen incluso cuando las personas de diferentes grupos han estado viviendo juntas en paz. Cuando los patrones de la antigua Yugoslavia organizaron matanzas en masa en la década de 1990, tuvieron que usar la violencia y la intimidación a gran escala para derrotar a las muchas personas que rechazaron los asesinatos nacionalistas. Los nacionalistas serbios mataron a algunos serbios y amenazaron a muchos otros que se negaron a ver a los musulmanes bosnios como sus enemigos.

Nacionalismo y la Violencia Masiva

Los nacionalistas usan la violencia masiva para que su grupo dirigente pueda capturar y mantener el poder. Muchos miles de chiítas y sunitas han sido asesinados en Irak en la última década y miles más en Israel / Palestina desde 1946.

Una enorme matanza de musulmanes y hindúes ocurrió durante y después la partición de la India británica, y mató a cientos de miles. Una masacre aún mayor cuando se dio cuando Bangladesh fue creado en 1971 Miles siguen siendo asesinados en Sudasia desde entonces. Cientos de miles murieron en la masacre masiva de tutsis por los nacionalistas hutu en Ruanda en 1994. Uno de los principales objetivos de estas matanzas es destruir las comunidades integradas, para que la gente se alinee con uno u otro movimiento nacionalista. El mayor número de muertos por el nacionalismo, sin embargo, proviene de las guerras imperialistas, donde los obreros son movilizados a cumplir con su “deber patriótico” de matar a otros obreros para que un grupo de patrones pueda hacerse más ricos.

El Comunismo le Pondrá Fin a los Crímenes del Nacionalismo, Parte II

Parte I habló de cómo los capitalistas usan el nacionalismo para dividir y controlar a los trabajadores, y la enorme cantidad de vidas obreras desperdiciadas por el nacionalismo. La fabricación de la "identidad nacional". Los nacionalistas construyen sus "identidades nacionales" de maneras diferentes. Algunos utilizan un lenguaje común, pero las lenguas a menudo se crean o modifican drásticamente para reforzar proyectos nacionalistas. El hebreo moderno, hablado por la mayoría de los israelíes, fue creado en los siglos 19 y 20 por el sionismo, modificando el hebreo antiguo, que se había dejado de usar diariamente. En la India, el Indostán se hablaba ampliamente en el norte de India en el siglo 19. Tenía mucho en común con el urdu, también usado ampliamente en el comercio y la literatura. En el siglo 20 los nacionalistas formaron el idioma Hindi mediante la sustitución de las muchas palabras persas y árabes en Indostán con palabras derivadas del antiguo sánscrito, para hacer un lenguaje más distinto al urdu.

Donde ya existen lenguas distintas, algunas son reprimidas por los movimientos nacionalistas o gobiernos. Esto ocurre con el ruso en algunas antiguas repúblicas soviéticas, con el vasco en España, lenguas bereberes en Marruecos y el español en EE.UU., entre muchos otros.

El nacionalismo miente sobre la Historia. Los regímenes nacionalistas suelen sustituir la verdad sobre la historia con mitos y mentiras. Los patrones celebran "héroes nacionales" de entre los políquetos y generales del pasado, y a veces artistas, escritores, o industriales. Los libros de texto destacan las instituciones políticas del país y victorias militares, a menudo ocultando crímenes del pasado, como la esclavitud, el genocidio, o las guerras de conquista. Las personas que desenmascaran estas mentiras son atacadas violentamente, como recientemente en la India por los nacionalistas hindúes en la Universidad Jawaharlal Nehru. Algunos gobiernos incluso criminalizan revelar la verdad, como el asesinato en masa en 1915 de la etnia armenia en Turquía.

Algunos grupos que han sufrido el racismo, la ocupación colonial o la discriminación de castas tratan de organizarse basándose en su opresión común. Los nacionalistas pretenden liderar la lucha contra esta opresión, pero el nacionalismo nunca puede abolir la desigualdad y opresión porque está siempre ligado al capitalismo. La naturaleza del capitalismo es promover el racismo y la opresión, no para detenerlos.

Los capitalistas se benefician del racismo y Nacionalismo.

En los EE.UU., el racismo contra los afroamericanos, latinos y nativos americanos es fuerte y rentable para los capitalistas. El nacionalismo estadounidense logra que muchos acepten y apoyen las guerras imperialistas. Los capitalistas europeos han explotado por mucho tiempo y aprovechado mucho a los inmigrantes de África y Oriente Medio, aunque ahora tienen más inmigrantes de los que quieren. Los

Estados del Golfo Árabe explotan masivamente a los asiáticos del sur y filipinos. Los patrones chinos oprimen a los tibetanos y uigures. Los patrones del sur de Asia tratan de continuar su opresión de los musulmanes, dalits y otras castas mediante la promoción de otros nacionalismos, especialmente el hindú.

Resistencia al nacionalismo Muchos han resistido los llamados nacionalistas. Lucharon por el internacionalismo. Había movimientos masivos para acabar con el apartheid en Sudáfrica, protestas mundiales contra la invasión de EE.UU. a Vietnam, y muchas otras acciones heroicas. En 1919, había tropas en todos los 14 ejércitos que invadieron la recién nacida Unión Soviética, que se negaron a pelear. En 1930 las tropas hindúes de Royal Garhwali Rifles se negaron a participar en una matanza del gobierno británico de cientos de personas en una protesta no violenta de musulmanes en Peshawar. Los líderes de estas tropas fueron castigados con sentencias carcelarias largas. M. K. Gandhi se negó a apoyar a los soldados porque “Si yo les enseñé a desobedecer, debiera de tener miedo de que pudieran hacer lo mismo cuando esté yo en el poder.” [Monde, 02/02/1932]. En 1945 los marinos mercantes de Estados Unidos protestaron contra el transporte de tropas francesas a Vietnam para “recolonizar” ese país.

En la India hoy, muchas de las personas que luchan contra el nacionalismo fascista hindú, han adoptado un nacionalismo secular que trata de unificar a todos los grupos religiosos de la India. Al esforzarse los capitalistas de la India por emparejarse con China y convertirse en una gran potencia imperialista, el nacionalismo laico también puede hacer gran daño. Por ejemplo, puede ayudar a justificar una futura guerra con China para la cual los patrones indios ya se preparan. El nacionalismo nunca puede servir a las masas, sólo los capitalistas.

Poniéndole fin al Nacionalismo con el Comunismo

El precio que las masas han tenido que pagar por el nacionalismo ha sido enorme. Las guerras imperialistas, la violencia comunitaria, y movimientos de masas desviados para apoyar nuevos patrones han costado millones de vidas. El nacionalismo es parte integral de la dominación capitalista y sólo puede ser eliminado destruyendo el capitalismo y reemplazándolo con el comunismo. El comunismo derrotará los patrones actuales y hará imposible que nuevos patrones surjan y dominen. El comunismo le pondrá fin al sistema salarial capitalista, que siempre crea desigualdades y conflictos entre los trabajadores. Eliminando el sistema salarial eliminará las desigualdades capitalistas en los niveles de vida y en las oportunidades para desarrollar y usar nuevas habilidades y capacidades.

En el comunismo, las masas crearán una nueva cultura comunista que rechace por completo todas las afirmaciones de que algunos grupos de personas son superiores a otros o deben ser hostiles a los demás. La cultura comunista incluye la filosofía del materialismo dialéctico, lo que socavará toda la religión y la superstición. Se creará una economía comunista, basada en compartir los frutos de nuestro trabajo común de acuerdo con las necesidades de las masas. La era del nacionalismo, racismo,

sexismo y guerras imperialistas desaparecerá para siempre Siguiente edición:
Errores nacionalista de los comunistas.

El Salvador: El Nacionalismo le Falló a las Masas

La liberación nacional fue una bandera de lucha a nivel mundial de los movimientos insurgentes durante las décadas de los años 60 y 70. En El Salvador se emprendió una lucha desde 1930 en contra de la dictadura militar, la represión, miseria y explotación. Durante la década de los sesentas y setentas se consolidaron grupos armados que más tarde conformarían el Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional (FMLN).

El FMLN unió a comunistas del viejo movimiento, socialdemócratas y marxistas para luchar por la liberación nacional, no por el socialismo, mucho menos por el Comunismo. Esta lucha que duró 12 años en guerra nos deja lecciones sobre errores y aciertos. La lucha por la revolución nacional carece de un carácter ideológico comunista. El FMLN no concientizó a la clase trabajadora para forjar una nueva sociedad y destruir el capitalismo. Aunque se atacaba a la burguesía, nunca se movilizó a las masas para el comunismo. Desde los primeros años buscaron la negociación con los capitalistas. Ahora, el FMLN está en el poder gubernamental desde hace siete años, pero las transformaciones son casi nulas. La consolidación de ALBA como una nueva burguesía, los negocios con la burguesía tradicional, el olvido de las bases y ex combatientes, esto muestra lo erróneo que es luchar por la liberación nacional. Como Partido Comunista Obrero Internacional aprendemos de las lecciones que nos dejan todo los procesos históricos de lucha. Muchos de nuestros miembros son ex-combatientes del FMLN quienes hoy luchan directamente por el comunismo como única solución para acabar con el capitalismo-imperialismo.

Los Errores Comunistas Acerca del Nacionalismo, Parte I

Artículos anteriores en *Bandera Roja* (21/4/2016 y 5/5/2016) han explicado que a diferencia de los reinos, imperios o tribus, las naciones y el nacionalismo son productos del capitalismo. Las naciones sólo se volvieron importantes como modos de organización social en el siglo 19. El nacionalismo no sólo fue inventado por el capitalismo, sino tambien es indispensable para que los capitalistas puedan gobernar a la clase obrera y luchar contra otros capitalistas. A pesar de su naturaleza capitalista, el nacionalismo a menudo ha sido visto en el movimiento comunista como algo útil y positivo. Tratando de utilizar el nacionalismo en las colonias y en los países menos desarrollados, los comunistas se negaron a luchar por el comunismo o incluso por el socialismo, pero si por la “liberación nacional” lo cual significaba una forma de capitalismo. Este error fundamental llevó a fracasos costosos y luchas

desperdiciadas. Este artículo y el siguiente analizarán los principales errores de los comunistas del pasado acerca del nacionalismo, para no repetirlos en el futuro.

Las posiciones comunistas sobre el nacionalismo durante el siglo 20 fueron establecidas por los Bolcheviques, miembros del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS). Ese partido gobernó a la URSS y fue la principal influencia en la Internacional Comunista (IC), una organización que eventualmente incluyó a la mayoría de los partidos comunistas del mundo. Por lo tanto, la historia de errores sobre el nacionalismo - que comenzaron con Lenin - es sobre todo la historia de las políticas de la IC.

Un error fundamental: Dos nacionalismos Los Bolcheviques condenaron el nacionalismo que los países capitalistas poderosos utilizaron para movilizar a sus poblaciones para el imperialismo. Ellos afirmaron, sin embargo, que el nacionalismo de los pueblos colonizados u oprimidos podía ser “progresivo” y debiera ser apoyado. Los Bolcheviques eran muy conscientes de que los capitalistas de las naciones débiles o colonizadas utilizaban el nacionalismo para oprimir a su propia clase obrera o para tratar de dominar a otras naciones débiles. Pensaron, sin embargo, que los movimientos nacionalistas correctos debieran ser apoyados como un paso, algún tiempo en el futuro, hacia la derrota del capitalismo por la clase obrera.

En sus propuestas para la IC en sus primeros años, Lenin dijo “Uds. [pueblos del Oriente] tendrán que basarse en el nacionalismo burgués, que está despertando, y tiene que despertar, entre los pueblos, y el cual tiene su justificación histórica.” El dijo que todos los partidos comunistas deben ayudar al llamado “movimiento de liberación democrática- burguesa” en los “Estados y naciones más atrasadas”. Por “democracia burguesa”, Lenin quería decir la forma como gobiernan los capitalistas en EE.UU. y Europa, con elecciones y parlamentos. El quería que la IC formara una “alianza temporal con la democracia burguesa en los países coloniales y atrasados.” ¿Qué tipo de razonamiento podía llevar a los comunistas a apoyar movimientos capitalistas como estos?

La teoría Bolchevique era de que había una serie de etapas fijas en el desarrollo de todas las sociedades. Ellos creían que el comunismo sólo era posible como el punto final de esta serie: (1) El ascenso del capitalismo, (2) una revolución para establecer la “democracia burguesa”, (3) una segunda revolución para derrocar el capitalismo y establecer el socialismo, y finalmente (4), una transición gradual hacia el comunismo. Ellos asumieron que si un país era gobernado en parte por señores feudales o capitalistas extranjeros, entonces el desarrollo del capitalismo era algo bueno (“progresivo”) por lo cual los comunistas debieran de luchar. De esto hablaba Lenin cuando dijo que el nacionalismo burgués tiene una “justificación histórica.” Los Bolcheviques estaban tan aferrados a este esquema que dijeron que si los capitalistas no llevaban a cabo su “revolución democrática burguesa”, los obreros y campesinos debieran hacerla por ellos, estableciendo un gobierno obrero-campesino que promueva el capitalismo. Esto se convirtió en una idea central de la política de la IC para las colonias.

Mirando en retrospectiva, podemos ver que esta teoría de las etapas es contradicha por la historia del movimiento comunista. Esa historia muestra que el socialismo no conduce al comunismo, porque su sistema salarial y las jerarquías del poder son en realidad instituciones capitalistas. La historia también muestra que la lucha por el comunismo en regiones que tienen un bajo nivel de desarrollo económico y una pequeña clase obrera es totalmente posible. Estas fueron las condiciones en Rusia y China cuando tuvieron sus revoluciones en 1917 y 1949. Sin embargo, el análisis erróneo de las posibilidades de luchar por el comunismo dentro de la lucha contra el imperialismo condujo directamente a oportunidades perdidas y fracasos desastrosos, como veremos, en la parte, II.

Los Errores Comunistas Sobre el Nacionalismo, Parte II

En la primera parte, vimos que la línea política de la Internacional Comunista (IC) era que los comunistas en los países coloniales debieran aliarse con los capitalistas y luchar por la “democracia burguesa”. Esta idea fue tomada del programa político que el partido Bolchevique había elaborado mucho antes de su revolución de Octubre de 1917.

Ese programa estaba basado en la suposición de que en los países donde el capitalismo estaba menos desarrollado, las masas no podían tener éxito en una lucha por el comunismo o incluso por el socialismo. Incluso el socialismo, se afirmó, necesitaba una clase obrera grande y una fuerte base industrial. En lugar del comunismo, las masas estaban supuestas a aguantar al capitalismo hasta que la clase obrera creciera más y la economía capitalista se desarrollará más.

Lenin dijo que si los capitalistas, de un país que todavía no tenía un gobierno “democrático-burgués”, estaban dispuestos a luchar por uno, los obreros debieran aliarse con ellos. Debieran “asestarle ‘golpes’ conjuntos al enemigo, hombro con hombro con los demócratas burgueses revolucionarios”. Mientras se aliaba con los capitalistas, la clase obrera estaba supuesta a luchar por el papel dirigente del movimiento, la llamada “hegemonía del proletariado.” Esto era para permitir voltear la lucha por la democracia burguesa en una lucha por el socialismo.

La IC aplicó esta línea específicamente a los países dominados por el imperialismo. Afirmó que los trabajadores tenían, por lo menos, intereses comunes temporales con “sus” capitalistas, una de las ideas centrales del nacionalismo. Aplicando este análisis erróneo, la IC a menudo lo empeoró al subestimar el potencial del activismo político de las masas obreras y campesinas en países colonizados como la India y China.

En la India, por ejemplo, hubo una buena cantidad de obreros industriales, incluso antes de la Primera Guerra Mundial, en textiles, fábricas de yute, minas de carbón, etc. Estos obreros organizaron huelgas, incluyendo una huelga política grande en 1908 y una serie de huelgas grandes en 1920 y 1921. Aunque la mayoría de los indios eran campesinos, para la década de 1920, aproximadamente una cuarta parte de la población agrícola era obrera. Los campesinos pelearon batallas violentas contra los terratenientes y el régimen británico. En la revuelta en Malabar contra los terratenientes y el ejército británico en

1921, por ejemplo, hubo unos 60,000 arrestados y 10,000 muertos. Una gran parte de las masas indias era capaces de luchar contra el capitalismo, si un partido comunista las hubiera liderado.

Aunque la posición nacionalista de los Bolcheviques de aliarse con los capitalistas se mantuvo dominante, a menudo era desafiada por activistas comunistas. El comunista indio M. N. Roy argumentó en contra de Lenin en el 2º Congreso de la IC en 1920. Dijo que la IC no debiera apoyar el “movimiento democrático-burgués en los países orientales”, y que en la India debiera de “ayudar exclusivamente a la formación del movimiento comunista en la India” y “concentrarse en organizar a las grandes masas para la lucha” por sus intereses. Los camaradas de Italia e Irán dijeron que los movimientos nacionales que incluían capitalistas simplemente no eran revolucionarios. Serrati de Italia argumentó que las alianzas con los capitalistas socavaban la conciencia clasista obrera. De hecho aliarse con los capitalistas siempre significa suprimir o diluir la política comunista y promover el nacionalismo. La IC, sin embargo, siguió apoyando movimientos capitalistas, especialmente en China. Cuando M. M. Borodin fue enviado a China como representante de la IC, sus órdenes decían que él debía “actuar a favor del movimiento de liberación nacional en China y no concentrarse en implantar el comunismo en China”.

Borodin desarrolló una estrecha relación con Sun Yat-Sen, líder del Kuomintang nacionalista (GMD). Borodin suministró dinero de la IC, armas y asesoramiento de organización al GMD e instó a los comunistas a ingresar a ello. En abril de 1927, Chang Kai-Chek lanzó al GMD contra los comunistas, masacrando a sus partidarios comunistas en Shanghai y otras ciudades. Cerca de 300,000 comunistas y sus simpatizantes fueron asesinados durante el siguiente año, y el movimiento comunista fue casi exterminado por los ataques del GMD.

Esta enorme derrota debió de haber llevado a rechazar las alianzas de los trabajadores con los capitalistas en las colonias, pero no fue así. ¿Por qué no? Los Bolcheviques estaban convencidos de que su propia revolución había tenido éxito siguiendo la línea que querían aplicar en China e India. Esto fue, de hecho, un análisis muy distorsionado de su propia historia. Ellos también estaban convencidos de que la industria tenía que estar mucho mas desarrollada en la India o China para que la dictadura del proletariado tuviera éxito allí. Esto contradecía la experiencia revolucionaria de los Bolcheviques en una Rusia relativamente atrasada. La evidencia, sin embargo, más clara de la imposibilidad de una estrategia nacionalista para destruir el capitalismo-imperialismo y establecer el comunismo, vendría después, con el fracaso de todos los movimientos de “liberación nacional” de los años 1950, 60 y 70. Discutiremos estos movimientos más adelante en esta serie.

Los Errores Comunistas Sobre el Nacionalismo,

Parte III

En La segunda parte discutimos la política de la Internacional Comunista (IC) para las colonias. Esta instaba la cooperación de los comunistas con los capitalistas locales y contra los imperialistas extranjeros. La clase obrera estaba supuesta a luchar por una “revolución democrática burguesa”, pero no por el socialismo o el comunismo. En China en la década de los 1920 esta línea incluía una estrecha alianza con el Kuomintang nacionalista (GMD). En abril de 1927 el líder del GMD, Chang Kai-Chek, atacó a los comunistas chinos y sus simpatizantes, asesinando a muchos miles.

Este desastre debió haber hecho que la IC replanteara toda su política de alianza con los capitalistas, pero no fue así. En 1928, el Sexto Congreso de la IC mantuvo sin cambios la plataforma básica para las colonias, promoviendo una “revolución democrático-burguesa”, dirigida por la clase obrera. Permitía, bajo ciertas circunstancias, una alianza temporal con “el movimiento nacional-revolucionario.”

Parte de la explicación de por qué esta línea errónea no fue cambiada fue mencionada en la Parte II: los Bolcheviques estaban convencidos de que ellos habían tomado el poder siguiendo una política similar. Probablemente la razón más importante, sin embargo, era la intensa lucha política dentro del partido Bolchevique que tomaba lugar a finales de los 1920. Esa lucha incluía cuestiones claves acerca del nacionalismo y alianzas con los capitalistas.

Desde comienzos de los 1920, Zinoviev, Radek y Trotsky encabezaron facciones dentro del partido Bolchevique, facciones que se oponían al liderato de Stalin (y Bujarin). El desastre de China era una oportunidad para que esas facciones atacaran ese liderazgo.

Los fraccionalistas dijeron que la alianza que los comunistas chinos habían hecho con el GMD había concedido demasiado. Restringía el mensaje político que los comunistas podían llevarles a los obreros y campesinos, y socavaba la independencia del partido comunista. Las alianzas con los capitalistas siempre tienen como precio rechazar, o guardar silencio sobre, la revolución que conlleva a la dictadura del proletariado. Esto es algo que los capitalistas siempre van a exigir. De hecho, Zinóviev no rehusaba hacer tratos con los capitalistas nacionales, sólo quería mejores tratos. Dijo que los comunistas chinos debieran reclutar a millones de obreros y campesinos al “movimiento nacional”, y no “temer asustar a la burguesía”. Este movimiento nacional no estaba en contra del capitalismo, sólo quería ciertas reformas y “detener” a los imperialistas en China.

Trotsky más tarde afirmaría que él se había opuesto años antes, en 1923, a la unidad de los comunistas con el GMD. Esto era una mentira descarada. Todavía en septiembre de 1926, Trotsky pensaba que era “perfectamente correcto” que los comunistas formaran una alianza con el GMD. Más tarde dijo que quería una alianza solo con el ala izquierdista del GMD. En lo mas candente de su lucha fraccionalista contra el liderazgo del partido, el fue más allá de esto e hipócritamente rechazó todo trato con los capitalistas en China. Pero esto no quiere decir que su línea, acerca de que alianzas el movimiento obrero debiera hacer, tenía un ápice de correcta. Trotsky

contra el “socialismo en un solo país” La idea Bolchevique, concerniente al poder obrero en la URSS, era una alianza de la clase obrera industrial urbana con la población rural pobre (los campesinos pobres y medios). Trotsky no podía aceptar esta posición bolchevique. Dijo que el socialismo estaba en contra de los intereses del campesinado (no sólo los de los campesinos ricos). Dado que Rusia era un país mayormente campesino, Trotsky argumentó que el socialismo no podía construirse allí. Afirmó que gobernar a la URSS con una alianza obrera-campesina era imposible. Sólo la minoría obrera podría en realidad gobernar, esperando apenas mantenerse y esperar las revoluciones en otros países.

Este derrotismo en tratar de crear una economía que sirva a las masas – obreras y campesinas - en la URSS fue firmemente rechazado por los Bolcheviques. En 1927 los fraccionalistas organizaron manifestaciones públicas contra la dirigencia del partido, y fueron expulsados del partido. Trotsky fue finalmente expulsado del país. En el extranjero, su propaganda afirmaba que la URSS se había “degenerado” y sus líderes habían “traicionado” la revolución, alineándose con las potencias imperialistas que querían destruir a la URSS.

A principios de los 1930, Trotsky, Zinoviev, Radek, Bujarin y otros cuyas políticas habían sido derrotadas comenzaron a participar en conspiraciones para asesinar a Stalin y otros altos líderes Bolcheviques. En general, no hicieron contribución positiva alguna a la teoría o práctica del movimiento comunista, incluyendo la cuestión del nacionalismo.

En 1935, el 7º Congreso de la IC respondió al surgimiento del nazismo adoptando una línea sobre el nacionalismo y alianzas con los capitalistas que era aún más errónea. Esto se discutirá en la Parte IV.

Los Errores Comunistas Acerca del Nacionalismo,

4ª Parte

Aprendiendo de la historia, el PCOI sabe que todo nacionalismo es malo y que necesitamos construir un partido internacional para movilizar para el comunismo en todas partes. Esta no era la línea de la antigua Internacional Comunista (IC).

La 3ª parte de esta serie describe el debate en la IC después de que el Kuomintang nacionalista se voltio contra los comunistas chinos, asesinando muchos miles de estos en 1927.

Este debate no cambió para los países coloniales la línea básica de la IC la cual afirmaba que los obreros y campesinos en las colonias no podían luchar directamente por el comunismo o incluso por el socialismo. Estos tenían que pasar por una “revolución democrática-burguesa” contra el feudalismo y la dominación extranjera, y se suponía que algunos capitalistas desempeñarían un papel de apoyo secundario a la revolución.

A principios de la década de los 1930 los comunistas chinos aplicaron esta idea creando zonas rurales “soviéticas” donde la tierra les fue confiscada a los latifundistas y distribuida a los campesinos. En 1930 el líder del partido, Li Lisan, propuso la política de también confiscarles las fábricas, empresas y bancos a los capitalistas pero esta idea fue rechazada.

Habría sido imposible para los comunistas aliarse con grandes capitalistas chinos, ya que ellos estaban en una lucha armada desesperada contra el nacionalista Kuomintang que estaba tratando de destruir los soviets rurales. El partido sólo sobrevivió al trasladarse a una zona remota del noroeste de China.

El Partido Comunista de la India (PCI) era más joven y más pequeño que el de China, pero estaba activo en grandes huelgas, y después de muchos esfuerzos en organizar a los campesinos. El PCI denunció el Congreso Nacional, liderado por Gandhi y Nehru. Acusaron al Congreso de estar de lado de los fabricantes, terratenientes y prestamistas, y “hacer todo lo posible por contener las a masas” en su lucha contra el imperialismo británico. Algunos líderes del PCI entendieron correctamente que lo que impedía que la clase obrera india “se convirtiera en una independiente fuerza dirigente clasista” era las “ilusiones generalizadas de un frente unido nacional total, que en realidad significaba subordinar el proletariado a la burguesía.” Por lo tanto, el PCI prometió una “guerra sin cuartel” contra en los “izquierdistas nacionalistas reformistas “ a para aislarlos de los trabajadores y las masas campesinas.

A pesar de rechazar a los “reformistas nacionalistas” del Congreso Nacional, el propio programa del PCI tenía claramente su lado reformista nacionalista con su objetivo de “abolir la esclavitud nacional, barriendo las trabas que obstruyen el desarrollo nacional, confiscando la tierra y efectuando la construcción democrática de carácter revolucionario de gran alcance”. Esto se lograría mediante la organización de “soviets” de obreros y campesinos, “concilios” elegidos directamente de las fábricas, trabajos y aldeas”. Este gobierno obrero-campesino todavía permitiría el capitalismo, pero lucharía por el socialismo en un momento posterior cuando la dominación británica hubiera sido derrocada.

A principios de la década de los 1930 los comunistas indios y chinos rehusaron luchar por la dictadura del proletariado y de los campesinos pobres, y continuaron defendiendo la idea del “nacionalismo revolucionario”. En la práctica, sin embargo, ellos actualmente lucharon contra los capitalistas nacionales y extranjeros y organizaron a las masas para la lucha revolucionaria en contra de estos. Esto cambiaría pronto.

En 1931 Japón se tomó Manchuria y se preparó para más conquistas en China. En 1933 el Partido Nazi de Hitler llegó al poder en Alemania. La invasión de Austria por Hitler en 1934 fue opuesta brevemente por un levantamiento fallido. En 1934 las áreas soviéticas de los comunistas chinos fueron destruidas por el Kuomintang. La URSS reaccionó a estos alarmantes eventos girando bruscamente a la derecha, empezando por ingresar a la Liga de las Naciones, una organización imperialista. La IC convocó el Séptimo Congreso para el verano de 1935. El Congreso pidió un

amplio frente unido contra el fascismo que, el cual incluiría a los antirrevolucionarios partidos socialistas de Europa.]] Por lo tanto, no podía tener como meta la dictadura del proletariado, la cual fue pospuesta indefinidamente para los países desarrollados, igual a como ya había sido pospuesta en las colonias. En las colonias, el frente unido fue descrito como un frente anti-imperialista, que incluiría a los mismos capitalistas contra los cuales los comunistas habían luchado antes de 1935. En febrero de 1937 el PCI dijo que el frente unido debiera incluir al Congreso Nacional y las organizaciones de los comerciantes e industriales indios. El Partido Comunista de China hizo una alianza contra el Japón, con el Kuomintang nacionalista. Esto incluyó una larga negociación corrupta que incluyó el secuestro y luego la liberación Chang Kai-Chek, el líder asesino del Kuomintang.

El Séptimo Congreso ató a la IC al nacionalismo mucho más fuertemente que cualquier otra cosa que había hecho antes. El frente único estaba supuesto a ser temporal, pero, de hecho, marcó el final de la lucha de los viejos movimientos comunistas por la dictadura del proletariado y el comunismo. Sólo un nuevo movimiento comunista, que comenzó en la década de los 1960, fue capaz de aprender, de las diversas luchas por la “liberación nacional” y de la Revolución Cultural China, que el nacionalismo siempre engaña a las masas y descarrila la revolución comunista. El próximo artículo de esta serie discutirá ese paso crucial hacia adelante.

Los Errores Comunistas Acerca del Nacionalismo

Parte 5

Artículos anteriores describieron las luchas internas del movimiento comunista sobre el nacionalismo y las alianzas con los capitalistas “nacionales”. Este artículo final de la serie describe cómo PCOI llegó a la conclusión de que el nacionalismo siempre es dañino para la clase obrera, y que los obreros siempre pierden cuando tratan de aliarse con los capitalistas.

En la parte IV, vimos que hasta el Séptimo Congreso de la Internacional Comunista (IC) en 1935, los comunistas de China, la India y otros países subdesarrollados o coloniales lucharon contra sus burguesías. Después del Congreso, el movimiento comunista mundial viró bruscamente hacia la derecha, se alió con los capitalistas y abandonó la meta de la dictadura de la clase obrera y de las masas rurales.

En 1943 la IC fue disuelta. Después de la 2ª Guerra Mundial, los comunistas franceses e italianos participaron en los gobiernos capitalistas hasta que fueron expulsados. En la década de los 1950, los dirigentes soviéticos rechazaron la dictadura de la clase obrera. Afirmaron que la revolución ya no era necesaria y que el socialismo podía convivir pacíficamente con el imperialismo. A pesar de esta completa traición al movimiento comunista por parte de la URSS, se dieron dos acontecimientos muy importantes en las décadas posteriores a los 1950: el auge de

los movimientos de “liberación nacional” en las antiguas colonias y una profunda división ideológica entre la URSS y el Partido Comunista de China (PCCH).

Desde los años 50, se dieron decenas de guerras contra la dominación imperialista en África, Asia y América Latina. Los comunistas tomaron parte en estas luchas, y a veces las lideraron. Todas forjaron alianzas con los capitalistas locales de las colonias o semicoloniales. Algunas de estas luchas ganaron apoyo mundial e inspiraron a millones, como fue el caso de Vietnam. En todos estos movimientos, sin embargo, los capitalistas eventualmente triunfaron de una manera u otra. En la India, que no tuvo lucha armada, los británicos dividieron su colonia y la entregaron a los capitalistas locales. En Indonesia, los comunistas se aliaron con el líder capitalista Sukarno, pero los capitalistas indonesios recurrieron al fascismo y asesinaron a cientos de miles de comunistas y sus partidarios. Luchas sangrientas largas en muchos países africanos llevaron allí solamente a los capitalistas al poder. Las guerras civiles en América Central dejaron a los capitalistas en el poder.

La única excepción aparente a este patrón fue China, donde el movimiento comunista derrotó y expulsó al nacionalista Kuomintang y declaró la República Popular China (RPC) en 1949. Este movimiento fue una alianza de clases, justificada por el nacionalismo. Incluía obreros, campesinos, pequeñas empresas y la “burguesía nacional”, capitalistas chinos que se decía que eran independientes de los capitalistas extranjeros. Estos capitalistas desempeñaron un papel importante en la producción en los primeros años de la RPC.

Eventualmente, el gobierno los compró, pero todavía siguieron recibiendo ganancias de sus viejos negocios. A finales de la década de los 1950, estos capitalistas, aliados con campesinos ricos, líderes del PCCH altamente pagados y técnicos expertos, e incluso algunos ex terratenientes, eran los mandamases de la nueva China. Lejos del comunismo, la nueva China puso en práctica el programa capitalista de Sun Yatsen, el fundador del Kuomintang: independencia nacional, reforma agraria y los inicios del desarrollo industrial. En 1962, Mao advirtió que las fuerzas pro-capitalistas dentro del partido estaban luchando para impedir cualquier avance más allá del capitalismo: “Hemos heredado la burguesía nacional y sus intelectuales, así como los hijos e hijas de los terratenientes... Se mantienen ocultos hasta que las oportunidades maduran, luego las aprovechan”. Advirtió que los “revisionistas”, fuerzas pro-capitalistas que pretenden ser comunistas, “querían derrocarnos, si no prestamos atención y no llevamos a cabo ninguna lucha, China se convertiría en una dictadura fascista en unos pocos años o pocas docenas de años...”

Durante toda la década de los 1960, el PCCh peleó la lucha de clases contra el revisionismo soviético y chino. Esta lucha inspiró a muchos nuevos partidos comunistas en todo el mundo. Estos partidos rechazaron el revisionismo soviético pero copiaron el enfoque nacionalista del PCCh. Cuando Mao finalmente lanzó la Revolución Cultural, las líneas políticas equivocadas que el PCCh había seguido por años causaron estragos. Estos errores incluían la promoción del nacionalismo y un sistema de salarios socialistas que contraponía a obreros contra obreros. La clase

obrero china dividida fue derrotada y los elementos capitalistas estaban totalmente al mando en 1980, como lo había predicho Mao.

Las victorias capitalistas en todas las luchas de “liberación nacional” y la lucha masiva contra el revisionismo en China nos permitieron aprender dos lecciones críticas. La primera era que el nacionalismo siempre es enemigo del movimiento comunista, y los capitalistas siempre salen ganando en los movimientos nacionalistas. La segunda es que los comunistas deben rechazar el socialismo y su sistema salarial y luchar directamente por el comunismo.

En el PCOI luchamos diariamente por el comunismo y contra todas las formas de nacionalismo, racismo y sexismo. ¡Únete a nosotros! Tenemos un mundo que ganar.

Partido Comunista Obrero Internacional

MOVILIZAR A LAS MASAS PARA EL COMUNISMO

WWW.ICWPREDFLAG.ORG

Contactar al PCOI: Icwy@Nym.Hush.com

Twitter @RedFlagBandera

Escribir a:

**PMB 362 3006 S. Vermont Ave.,
Los Angeles, CA 90007, USA**